

Correspondencia de París
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española.

Redacción y Admón.
57 y 19 rue Mautbourg
Paris.

Año V. - Núm. 658.

Paris 5.º de Marzo de 1889.

La situación.

Decididamente la "Liga de patriotas", asociación que preside Mr. Deroulide, pero cuya alma mater es el general Boulanger, se ha propuesto acobardar al mundo con sus locas aventuras o con sus imprudentes fanfarronadas.

Nuestros lectores saben ya, por haberlo insinuado en anteriores correspondencias y por haberlo publicado todos los periódicos, el deplorable incidente relativo al cosaco Ateliuoff, quien, sin autorización del gobierno ruso, había tenido la idea de fundar una colonia rusa en la bahía de Tadjourah, es decir, en el territorio francés de la colonia de Obock. Rehusando someterse, él y la expedición que le acompañaba, a los reglamentos de la colonia francesa, ampararse del fuerte de Sigallo. Finalmente, el almirante Olry bombardeó la posición ocupada por el Cosaco, matando a cinco de los expedicionarios e hiriendo a seis o siete del resto de la banda.

En este asunto hay que convenir en que el gobierno francés ha obrado con toda corrección, puesto que antes de resolverse a enviar al almirante Olry las instrucciones de apelar a la fuerza en el caso de que los expedicionarios se negaran resueltamente a abandonar sus posiciones o a someterse a los reglamentos de la colonia, había dirigido una consulta al gobierno ruso, cuya consulta fue contestada en el sentido de dejar a Ateliuoff y a sus compañeros de expedición completamente responsables de su propia conducta. De ninguna manera, pues, podía alterar las buenas relaciones que existían entre ambos gobiernos el descalace más o menos deplorable que ha tenido dicho incidente.

Dejando ^{a un lado} las apreciaciones de una parte de la prensa rusa y de una pequeña parte de la prensa francesa, por las cuales se ha tratado estos días - gracias a la pasión de partido que todo lo invenciona - de exagerar las consecuencias

Del incidente, puede decirse que éste estaba completamente terminado. Pero he aquí que los boulangistas, ávidos siempre de promover ruido agarrándose á cualquier pretexto, han salido de repente en campaña; ^{véase} ~~he~~ aquí, en efecto, la nota intempestiva que ayer publicaron todos los periódicos de la communion, y que comentaron más tarde con gran refocilamiento todos los periódicos monárquicos:

"El Comité director de la Liga de los patriotas, hablando y obrando en nombre de 240.000 afiliados de Francia, protesta con la más viva indignación contra los inculcables procedimientos del gobierno parlamentario, desautorizado por todos los patriotas, que con tan poca aprensión acaba de hacer verter la sangre rusa por manos de franceses."

"El Comité director abre inmediatamente una suscripción en favor de las familias de los muertos y heridos de la misión Atclimoff, en Sagallo, encabezándola, en nombre de la Liga por una suma de mil francos."

"El Presidente: Deroulede = El Delegado: Laquerre. = El Secretario general: Richard."

No hay que decir la polvareda que levantó en la opinión, tan luego como fue del público conocida, esta impudente y extemporánea manifestación de la Liga de los patriotas. El gobierno mismo, tan luego como tuvo de ella noticia, se alarmó, y reuniéndose enseguida el presidente del Consejo con sus compañeros del Interior y de la Justicia, acordóse tomar desde luego todas las medidas necesarias á fin de impedir que la suscripción se llevara á cabo. Pero el gobierno no se contentó con esto, sino que nombrando un juez especial para que entendiera en el asunto, dispuso la formación de un proceso, á cuyo efecto el tribunal se trasladó á las habitaciones que ocupa la Liga en la plaza de la Bolsa, donde se hizo una perquisición en regla y donde de momento quedaron detenidos el presidente de la Liga Mr. Deroulede, y el secretario general Mr. Richard, únicos contra quienes la instrucción ha sido de momento dirigida. — ¿Cuál será el resultado de este proceso? ¿Propónese el gobierno aleazar con él la disolución legal de la Liga de los patriotas?

El asunto — tal como han llegado aquí las cosas — es de suyo en extremo delicado. Ciertamente que la asociación que preside Deroulede y que patrocina y dirige de hecho el general Boulanger puede considerarse como una sociedad puramente política, separada por completo de los fines que dice perseguir, como

arreglo á sus estatutos; cierto tambien que la Liga empezó á hacer se antipática y molesta para todo el mundo (desde que tan enfáticamente pretendió ejercer el monopolio del patriotismo (y su último epatamiento lo prueba hasta la saciedad), como si realmente no hubiera en Francia más patriotas que Mr. Boulanger, Mr. Deroulède y Demás compañeros de asociación; pero ante el estado de la opinion, ante el desbarajuste que reina en todas partes, y, sobre todo, ante el sentimiento de protesta que representa el movimiento boulangista en el actual momento histórico, preguntamos: ¿ha obrado con prudencia el gobierno mandando procesar á los Directores de la Liga y buscando los medios legales para disolverla?

El acto de energía del Gobierno será indudablemente aplaudido por muchos; pero ¿no será condenado tambien por parte de muchísimos otros que, con la mejor buena fe del mundo, creían ver en la Liga una institución puramente patriótica, destinada á mantener vivo en todos los corazones el sentimiento de la revancha, objetivo supremo de cuantos en este país tienen levantado en su pecho un altar á la patria? ¿No habrá otros muchos que dirán que la medida llevada á cabo por el Gobierno ha sido más bien una medida anti-boulangista, destinada únicamente á aniquilar uno de los principales factores en que se apoyaba la existencia del llamado Partido Nacional, cuya Dirección Suprema corre á cargo del general Boulanger?

Nosotros creemos sinceramente que si el Gobierno se decide á disolver la Liga de los patriotas, bajo cualquier pretexto que sea, cometerá una imprudencia, por no decir una verdadera torpeza. El último epatamiento de la Liga ha merecido la reprobación casi unánime de la opinion pública. La misma Cámara lo condenó ayer indirectamente votando por unanimidad una orden del día asociándose á los sentimientos de simpatía en favor de Rusia expresados por el Gobierno con motivo de la interpelación sobre el incidente Atchinnoff... ¿qué más ridículo y qué más castigo para Deroulède y Demás firmantes de la protesta? ¿No habrá ido el Gobierno demasando ljos en sus procedimientos? ¿Valia en realidad Mr. Deroulède, que ni aun con el apoyo del general Boulanger ha logrado hacerse elegir diputado, la importancia que acaba de darle el Gobierno haciéndole objeto de sus persecuciones? Así empezó... y así ha ido creciendo el boulangismo.

La palinodia del "Times." - El gran periódico inglés no se ha retirado del estadio de la prensa (nunca creímos en semejante acto de abnegación); pero en cambio se ha visto obligado á cantar desde sus columnas,

la más tremenda de las palinodias. He aquí en qué términos se expresa en un número (de ayer):

"Esta es nuestro deseo, como el hijo de nuestro deber, el manifestar nuestro sincero sentimiento por todo lo ocurrido.

"Después que Pigott hubo demostrado espontáneamente que era un personaje absolutamente indigno de todo crédito; después que hubo hecho dos confesiones, variando en el detalle, pero estableciendo ambas que las cartas por él producidas eran falsas, claro está que nuestro deber nos obligaba a retirarlas inmediatamente y sin reservas."

"Esas cartas, pues, no deben ya formar parte de los documentos sometidos a los jueces de la Comisión informadora."

"Además, habiendo Mr. Paruell declarado desde el banco de los testigos que dichas cartas son la obra de un falsario, nosotros aceptamos, bajo todos los puntos de vista, como verdadera esta declaración."

"En estas circunstancias, estimamos un deber de justicia el manifestar nuestro sentimiento más completo y más profundo por haber sido inducidos a publicar aquellos documentos como provenientes de Mr. Paruell y a servirlos de ellos como un testimonio contra él."

"Lo mismo decimos con respecto a las cartas falsamente atribuidas a Mrs. Egan, Davitt y O'Kelly."

"Es evidente ahora que Pigott se ha hecho culpable de un fraude vergonzoso al entregar los documentos que llegaron a nuestro poder..."

"Nuestro deseo, pues, se reduce a manifestar desde aquí el profundo sentimiento de que estamos poseídos por el error a que hemos sido inducidos, y a retirar, sin reservas de ninguna clase, esta parte de nuestras alegaciones primitivas, que en realidad ya no podemos continuar sosteniendo de una manera honrosa."

¡Jamás habian conseguido un triunfo semejante ni Mr. Paruell ni la causa irlandesa! ¡Qué vergüenza para el Times!

Crisis ministerial en Italia. - Mr. Crispi anunció ayer a la Cámara que el ministerio, después de la discusión de estos últimos días, ha creído deber presentar su dimisión al rey, quien a rogado a los ministros que permanecieran interinamente en sus puestos para el despacho de los asuntos corrientes.

Esta resolución del ministerio italiano estaba prevista hace tres días; con todo, no vaya a creerse ahora que la dimisión presentada inepticia ni por asomo la retirada de Mr. Crispi. No ha hecho más que servir de este medio para deslucirse de dos o tres de los ministros. El ministerio dimisionario y para desvanecer de este modo a las oposiciones.

(B. Lib. - 30/6 85-145 = Lucr: 2280 = Romanos: 461 = N. España: 370 = Zaragoza: 295-195)